



16 *el Sur, Concepción, 15-XII-1997* CULTURA Y ESPECTACUL

Mf La tiranía de la no ficción

Las razones de la popularidad del ensayo

Por Luis Alberto Maira.

En este momento el libro que encabeza las listas de "bestsellers" (palabra algo desproporcionada para nuestro pequeñísimo mercado) es la novela "El albergue de las mujeres tristes", de Marcela Serrano. La escritora chilena es un fenómeno editorial incluso más allá de nuestras fronteras. Hay que hacer la salvedad, porque lo habitual es que en el ranking de los más vendidos haya un predominio absoluto de la "no ficción".

Este es un hecho incontrovertible, que no se compadece con el renacimiento que ha experimentado la ficción narrativa en el país. Hay a lo menos un par de docenas de novelistas y cuentistas chilenos de primera línea que publican regularmente y son leídos con avidez por legiones cada vez más numerosas de devotos.

Más allá del promedio

Sin embargo, no es necesario hacer una encuesta para notar la presencia abrumadora de publicaciones no ficcionales, las que, curiosamente, suelen despertar, con mayor rapidez que una novela o un libro de relatos, el interés del lector promedio. Se puede especular mucho al respecto; personalmente, tengo un par de sospechas.

Un remoto crítico del New York Times Books Review escribía, a principios de siglo, que la literatura de Proust (autor que, entre otras cosas, representa algo así como la apoteosis de la cultura

francesa, tan admirada, y envidiada, por los anglosajones) nunca podría ser de consumo popular, porque la lectura provechosa de los siete tomos de "A la recherche..." requiere de un cierto nivel de recogimiento: la lectura ya no como diversión o simple placer, sino como disciplina del

espíritu.

El consumo de buena ficción es un acto esencialmente estético, desinteresado. Un movimiento del espíritu, una incesante búsqueda de epifanías. Una operación intelectual sofisticadísima y completamente inútil, que requiere de cierto entrenamiento cognitivo e imaginativo (para Borges la literatura era "un sueño dirigido", algo así como una realidad virtual creada con la fuerza sugestiva de las palabras). ¿Para qué leemos ficción? No lo tenemos claro. Acaso por la misma razón que bebemos un licor exquisito: para extasiarnos. La novela total (en la que todavía cree Vargas Llosa, afortunadamente) busca engendrar, en nuestra conciencia, una realidad equiparable (en variedad, riqueza y vividez) a la realidad-real. La literatura fantástica abre, ante nuestros asombrados ojos, mundos completamente inventados capaces de imponerse a la realidad con la fuerza de un axioma, de una ley física.

El lector de la no ficción

El consumo de no ficción, en cambio, implica otros imperativos, otros valores (probablemente más vulgares). Me atrevería a asegurar que al lector de no ficción lo mueve un interés de carácter utilitarista.

El ensayo (tal y como lo entendía Montaigne) tiene mucho de juego cognoscitivo. Pero siempre un ensayo tiene un plan más o menos riguroso: comprender un fenómeno, o asomarse a él. Surge, nuevamente, la noción de lo "útil". Uno de los bestsellers indiscutidos del segundo semestre ha sido un ensayo sociológico titulado "Chile, anatomía de un mito". El autor aclara tempranamente que su intención no es "hacer ciencia"; pero es indudable que el curioso lector se zambullirá en este mar de palabras con la ilusión de entender un poco más lo que ha sucedido en este país en los últimos treinta años.

El caso de la biografía (género que en Chile no ha alcanzado todavía el nivel de escándalo, maledicencia e infamia habituales en el mundo anglosajón) ofrece menos misterio aún: el lector quiere imponerse de los detalles sabrosos de la vida de tal o cual personaje. Actualmente, los lectores chilenos se pelean las memorias de Volodia Teitelboim y el "Diario de una pasajera", de Agata Gliigo.

Estoy convencido de que el consumo de ficción supone un lector más evolucionado. En Chile recién estamos recuperando un hábito perdido. Superar la noción utilitarista es indispensable para la sobrevivencia de la belleza. El arte, lo estéticamente elevado, lo impeccedero, lo sublime, son cuestiones del todo inútiles. Ahí está la clave.

CHILE ACTUAL
Anatomía de un mito
Tomás Moulián



Portada de "Chile: anatomía de un mito" de Tomás Moulián, uno de los textos más vendidos en el año.

Las razones de la popularidad del ensayo [artículo] Luis Alberto Maira.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maira, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las razones de la popularidad del ensayo [artículo] Luis Alberto Maira. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile